



TRES MILLONES DE HOGARES SE REFUGIAN EN LA TARIFA REGULADA ANTE EL ZARPAZO DEL GAS

El tope de esta modalidad, que evita los precios disparados del mercado internacional, atrae a los clientes que se ahorran en el recibo hasta la mitad de una factura que se rija por los precios reales del gas

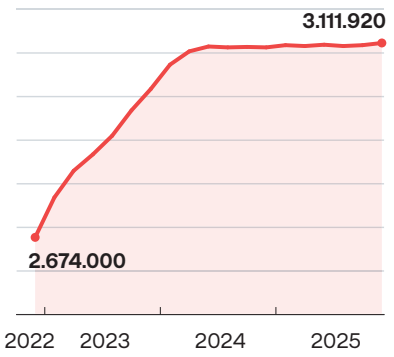
José María Camarero

Madrid

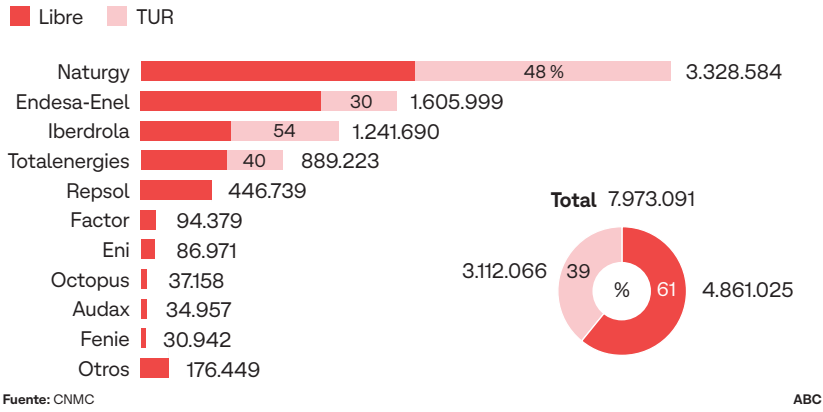
La vorágine de precios energéticos que están sufriendo los hogares en los últimos coletazos del verano va a verse agravada, además, por otro de los recibos que más impactan en sus economías a partir de estas fechas primarias otoñales: la factura del gas natural. Las subi-

Cientes con tarifa regulada

Evolución anual de hogares asociados a la tarifa TUR



Número de clientes por modalidad de tarifa



Las comercializadoras energéticas están comenzando a trasladar todos estos costes a su abanico de tarifas de gas en el mercado libre. Si la materia prima se dispara, los contratos tienen que reflejarlo. Aunque los españoles cuentan con un paraguas que le protege en cierta medida de esta compleja situación. La tarifa regulada de gas (TUR, como técnicamente se denomina) sigue acaparando cada mes a más clientes que se acogen a una modalidad con la que hay subidas, sí, pero mucho más amortiguadas que cualquiera de las tarifas libres que hay en el mercado.

Desde el otoño de 2022

Así viene ocurriendo desde la gran crisis del gas del otoño de 2022. Entonces, ante la subida de todas las tarifas domésticas, miles de contratos optaron por pasarse a la TUR. Y desde entonces, el número de clientes acogidos a esta modalidad ha ido creciendo hasta situarse por encima de los tres millones de suministros. Supone prácticamente el doble que hace cuatro años, según los últimos datos disponibles de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC). Este colectivo de clientes supone ya un 40% de quienes tienen contratado gas natural, frente a poco más del 20% que representaban hace apenas cuatro años, cuando las tarifas libres eran claramente las mayoritarias en el mercado español.

La nueva revisión de esta tarifa llegará el 1 de octubre, como marca la legislación. Antes de esa fecha, el Ministerio para la Transición Ecológica debe decidir cuánto sube porque el coste del gas en el mercado internacional se ha elevado más de un 2% con respecto a la anterior revisión, la de junio. Con estas reglas, lo que cada ho-

El 1 de octubre sube la TUR, a la espera de que el Gobierno decida cuánto lo hará, como consecuencia de la escalada del gas mundial



El zarpazo del gas llega con récord de hogares en la tarifa regulada. ABC

gar paga por el gas natural se incrementará en el próximo trimestre, hasta final de año, lo que supondrá otro golpe energético a las economías ya de por sí depauperadas por la escalada de la inflación, que se situó en agosto en el 4,3%, con los combustibles elevándose un 30% en verano y el gas de calefacción un 46%, según el INE.

Además, esas mismas fuentes anticipan una subida de la TUR superior a otras ocasiones, aunque está limitada y siempre quedará por debajo de cualquiera de las otras opciones que hay en el mercado libre. De ahí que Competencia haya exigido un cambio en el cálculo de la TUR «para incluir todos los costes de la actividad». El organismo cree que el actual sistema utiliza referencias distintas a las que usa el mercado mayorista de gas. Y eso deriva en una tarifa cuyo precio no es aplicable en el resto de modalidades del mercado libre.

También KPMG ha elaborado un informe en el que insiste en esa necesidad de revisar la metodología que se usa para calcular la TUR. Y aboga, entre otras cuestiones, por incluir costes regulados –transporte, por ejemplo– que hasta ahora no se tienen en cuenta para evitar una distorsión en el mercado. KPMG pone cifras a esa divergencia. Su análisis concluye, por ejemplo, que la diferencia entre el índice Mibgas –uno de los que sirven



como referencia para el gas natural- y el coste reconocido en la tarifa regulada (TUR) llegó a situarse alrededor de 43 euros/MWh.

El propio comparador de la CNMC deja clara las diferencias de precio, favorables al cliente que se rige por esta modalidad. Para un consumo anual de 6.000 kwh en 12 meses, un hogar pagó el año pasado 447 euros en recibos de gas si estaba acogido a la TUR. A partir de ahí, los costes van subiendo desde los 472 euros de la tarifa libre más ba-

rata posible y superan los 900 al año en algunas de las compañías más caras.

A la espera de la revisión de la TUR que establezca el Gobierno antes de fin de mes, el otoño energético va a suponer otro duro golpe para muchas economías domésticas. Quienes se encuentren en la TUR verán incrementado el recibo con una subida que reflejará parcialmente la escalada gasista mundial. Y quienes sigan en alguna de las libres, deberán negociar sus tarifas para evitar un impacto desproporcionado.

Las energéticas piden al Gobierno ajustar los precios al coste real para garantizar su viabilidad

Las energéticas vuelven a afrontar un traslado de clientes desde las tarifas libres a la regulada (TUR) por la subida del gas en los mercados internacionales. El repunte de precios, histórico en los tres últimos años, impulsará a más usuarios a acogerse a la TUR provocando una nueva «distorsión» en las cuentas de las firmas que venden esta tarifa.

Así lo indica un informe de KMPG en el que se explica que el precio al que comercializan el gas natural con la TUR no refleja la realidad del mercado. Y esa brecha es la que deriva en un «impacto adverso tanto sobre el mercado liberalizado como sobre el equilibrio económico» de estas firmas reguladas.

La situación que vive el sector de las CUR (Naturgy, Iberdrola, Endesa y TotalEnergies) les ha llevado a reclamar un ajuste racional de la TUR, para que siga protegiendo al consumidor pero con unos parámetros que sean más fieles a la realidad del mercado. La CNMC también ha solicitado una revisión de estos cálculos para sustituir los índices actuales por otros más vinculados al mercado gasista. Además, quiere que se incluyan los costes asociados a la seguridad de suministro y las aportaciones al fondo de eficiencia para ir dando un mayor realismo a la tarifa regulada del gas.